

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Se publica en este diario...  
REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Apartado Núm. 81.

VENTA  
Especial 25 números, 75 céntimos de peseta.  
Extranjero: 14. 14. 1.00  
NÚMEROS SUJETOS  
Del día, 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos.  
Se suscribe en las oficinas de El Globo, San Agustín, 7, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 772.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Domingo 30 de Septiembre de 1894

MADRID—NUM. 6.897

## LA ETERNA PESADILLA

La prensa liberal y la conservadora, aunque bien seguras de la estabilidad de la monarquía, no se dan punto de reposo en cuanto a decir que reina mortal desaliento entre los republicanos, y que no hay, por lo tanto, el menor riesgo de que, tarde ó temprano, vuelva á instaurarse la República.

Anteayer y ayer, unos y otros periódicos monárquicos comentaron á su sabor esta proposición desarrollada por *El Tiempo*:

«Cada día que pasa se notan más los efectos que entre los republicanos han producido las importantes declaraciones del Sr. Pi, licenciando á las huestes revolucionarias. La seriedad política del jefe federal, la certeza de la sinceridad con que el Sr. Pi ha dicho que se han cerrado para siempre las esperanzas de implantar la República en España, por lo mismo que es una verdad que sienten en lo íntimo de su conciencia los republicanos todos, ha producido el movimiento de descomposición que se nota entre los correligionarios y afines políticos del expresidente de la Junta de coalición republicana.»

Esta preocupación constante de nuestros estimados colegas, ante contingencias que ellos mismos disputan como absolutamente irrealizables, nos trae á la memoria una leyenda, que ya en otra ocasión hemos referido, y que vamos á reproducir, porque es en la actualidad más aplicable que nunca.

Cierta muchacha tuvo un amante. Y como, según uso y costumbre de todos los enamorados, acordasen éstos que su amor sería eterno, para corroborar tal acuerdo, él dibujó por medio indeleble en el brazo de ella las cifras de ambos, en trece y cuatro, y la fecha del día en que habían tenido comienzo sus amores.

Andando el tiempo, desastres de la vida y azares de la fortuna deshicieron aquel lazo.

El antiguo amante fué sustituido por otro.

Rico éste, poderoso y confiado en la eficacia de una larga posesión, hallábase en las mejores condiciones para vivir tranquilo y satisfecho. No sucedía tal, sin embargo. Aunque bien correspondido al parecer por la muchacha, había una sombra que acibaraba su ventura. Cada vez que contemplaba el brazo de la joven, sentíase presa de una fiera irritación y de un instintivo sobrenatural.

En vano apartaba la vista de aquel tatuaje importuno: en vano pensaba que el antiguo amante se hallaba proscripto y ausente allá, lejos, muy lejos, muerto quizá, sustituido de cierto, bien y firmemente en el corazón de la hermosa. La maldita cifra con su fecha acusadora estaba allí presente en las intimidades como enfadoso testigo, recordando otros tiempos, incubando, quizás, al calor del recuerdo, nuevas esperanzas.

Tornábase el amante de día en día sombrío y taciturno, víctima de celos retrospectivos. Buscaba afanosos, con ofensa del poder divino, el medio de hacer que lo que fué no hubiese sido, y no encontraba forma para ello.

Los malos espíritus encargados de turbar el sueño de los mortales dichosos, divertíanse en bailar ante él danzas inverosímiles alrededor de aquellas cifras abominables. Los servidores del gran señor, de acuerdo con los de la dama, dispusieron una muy sutil traza para concluir con tamañas torturas. La bella misma se prestó pasiva y resignada á cuanto de ella hubo de exigirse. Medio de grado, medio por fuerza, cerrados los ojos y perdido el color de las mejillas, tendió su brazo: y un doméstico, armado de barberil navaja, cortó la blanca piel y la carne donde estaba grabada la inscripción maldita. Y cortó bien por lo sano, á fin de no dejar el menor punto ni trazo de la leyenda.

Desmayóse la dama y curó al cabo. El gran señor sintió crecer su pasión ante aquella heroica complacencia, y acudió anhelante inundando de caricias al objeto de su tierna afición. Felizmente ya no estaban en aquel brazo las cifras, ni la fecha que le suscitaban á su memoria tantos recelos y tantas inquietudes.

Pero... estaba la cicatriz. Una cicatriz horrible, tanto mayor cuanto más radicalmente se había pretendido raser el tatuaje.

Y aquella señal imborrable, hubo de

seguir al feliz poseedor de la hermosura la fecha y los nombres proscritos, á la vez que le anunciaba diariamente la probabilidad de que renaciesen los antiguos amores.

Eso acontece á los monárquicos, dueños del poder, y felices poseedores de los actuales destinos de España.

Ven que la República, según dicen ellos, pierde terreno cada día; están seguros de la fidelidad de la nación, que les ha dejado cortar, disecar y ahondar en la carne viva, para que pudiesen destruir las pasadas reminiscencias; créense fielmente correspondidos, después de largos años de pacífica posesión, y no tienen motivo para sentir temor alguno.

A pesar de todo ello, el aspecto de la cicatriz, de la cual no aciertan á apartar los ojos, sigue siendo su preocupación constante.

## Balance del Banco

Durante la última semana ha habido aumento de 1.008.800 pesetas en las existencias de oro, de 3.969.891 en las de plata, y de 5.826.411 en los fondos existentes en poder de corresponsales extranjeros.

Las operaciones de préstamos y descuentos también han acrecentado el activo del Banco en 4.480.545 y 5.361.558 pesetas respectivamente.

Quedan en circulación billetes por valor de 925.878.575 pesetas, habiendo disminuido 1.352.955 con relación al anterior balance. Pero en cambio se nota que la cuenta corriente de efectivo del Tesoro continúa subiendo y alcanza á la suma de 17.896.905, ó sean más de once millones de aumento en esta semana.

De las obligaciones del Tesoro se han colocado por valor de 13.046.500 pesetas, y quedan en cartera 92.884.000.

Por último, también es de notar que aparece saldada la cuenta de reservas de contribuciones que importaba en la semana anterior la suma de 40.748.918 pesetas.

## Nuevos mercados ESPAÑOLES

Se están ultimando los trabajos para la formación de una compañía, cuyo objeto será establecer en Nueva York y en las principales capitales de los Estados Unidos exposiciones permanentes y depósitos de vinos y demás productos españoles para su venta en aquel mercado.

Se denominará Real Compañía vinícola hispano-norte-americana y el capital con que cuenta es de 200 mil dólares.

La nueva Compañía se propone asimismo establecer oficinas de comprobación para análisis de los vinos y destinar el número necesario de viajeros y corredores para la difusión de nuestros productos en los Estados Unidos.

Para los gastos de instalación y propaganda pide la Compañía una subvención anual de cien mil pesetas durante los primeros cinco años, dando intervención al Gobierno en los reglamentos y cierta inspección en el funcionamiento de la Compañía.

En breve se recibirá la exposición en que los fundadores de ésta formulan sus pretensiones y que servirá de base al Gobierno para pedir á las Cortes la concesión del crédito necesario.

## LOS DOMINGOS

### ABNEGACIONES OSCURAS

Hay semanas blancas, semanas luminosas que consuevan, en que medio del indiferentismo general característico de los tiempos que corren, refrescan el corazón como una de esas auras de sierra que oren repentinamente el rostro.

El hecho revela por sí mismo inmensa nobleza de espíritu. Un guardia municipal encuéntrase en una calle un hombre medio exánime, tendido en el suelo, sin conocimiento. Se acerca, le levanta, le toma por un extremo, le ayuda á recobrar el sentido, y cuando el pobre transiente se incorpora, una palabra terrible se escapa de sus lívidos labios: ¡me muero de hambre! Es un obrero, un jornalero, un infeliz sin trabajo, que ni siquiera puede tenerse en pie, que sucumbe ante los grandes fríos. El aguardar un instante más es la catástrofe, es el fallecimiento. Y el honrado guardia entonces, tan necesitado como él, se olvida de los suyos, de su esposa, de sus hijos, de su miseria disimulada por el uniforme, de que tal vez el dinero que lleva en el bolsillo significa el pan de su bohardilla y compra al desdichado el alimento y le socorre con una cantidad. ¡Verdadero héroe anónimo, que héroe es el que se priva de lo que le es preciso, Juan Gómez, cualquiera, humilde é ignorado último del montón; ¡qué en enseñanza y qué ejemplo para los de arriba!

### LA MADRE ERRANTE

Con menos elementos podría hacerse una novela psicológica de la más fina observación, á estilo de las de los hermanos Goncourt. Una madre que pierde una hija, una

niña en los críticos años en que la pubertad comienza á ser codicia por la lascivia, que desaparece misteriosamente sin dejar la más leve huella de su paso, que no se sabe si vive ó si muere, si ha sido robada ó asesinada, y á consecuencia de la ausencia inexplicable del ángel, un hogar frío y triste que ya no sufre que se echa encima, que abruma, que se abandona por iras al azar, sin rumbo fijo, sin otro guía que el corazón en busca del bien perdido.

Vaga por aquí, vaga por allá, de pueblo en pueblo, desafiada, huraña con todo el mundo, menos con los pequeños, emprende la pobre mujer su peregrinación triste. Donde quiera que ve un niño, le detiene, le registra, le palpa, le besa. ¡No es el suyo y sigue! La esperanza la sostiene, la anima, la presta fuerzas... ¿Está condenada á ser otro nuevo judío errante? Dios la ayuda y la encuentra! El vulgo la toma por una loca. ¡No! Es una madre que busca una hija. Al cabo, en una calle de la corte, cubierta con harapos, hurgando en un montón de basura, convertida en una trampa, se tropieza con el ángel extraviado, con su niña, que, al parecer, no la reconoce y la niega. ¡Qué amarga odisea, pero qué final mucho más amarguísimo y doloroso, si toda esta leyenda creada por la voz pública es cierta!

### UN TIPO CLASICO

La corbata grisantea rebasando el cuello de algodón exhalado y montándose sobre el de carne, el gabancillo verdoso y ancho «puerto» encima del chaleco, el sombrero de copa antiluviano y erizado, y las gafas de oro á caballo en la nariz ha surgido en la vida madrileña una silueta que se va, pero que aún subsiste: el buscador de libros viejos.

Apenas las tendelerías de las ferias aparecen en el paseo del Botánico y se arman los cajones de volúmenes de lance, como evocados por un conjuro al amor de los tomos antiguos, surge entre los libros la rigida figura del buscador siempre tanteando la esperanza de que su buena suerte le depara una «primera edición» de algún impreso raro ó un folio poco conocido y singular. Generalmente la típica silueta se encuentra huyendo entre los montones de las obras por la mañana, cuando la concurrencia es menor; allí le sorprende el medio día sin que él mismo se dé cuenta de las horas que pasan. El bullicio, los empujones de la gente le distraen, le interrumpen la atención. Por lo regular el aficionado deja el puesto triste y macilento; no ha encontrado ninguna ganza. Pero á lo mejor se le va salir con un cuarto ó un octavo bajo el brazo, radiante y enseñando, fuera de sí. Ha hecho un buen negocio bibliográfico y es enteramente d'choso.

### MURMURACIONES

Con la revista militar de hoy terminan las maniobras realizadas por el primer cuerpo de Ejército. Mucho se las ha discutido y mucho se ha hablado de su importancia y utilidad. Autoridades en la materia han aplicado á ellas la lente de la crítica. Yo, profano y vulgar, sólo diré que si han puesto de relieve grandes defectos, también han mostrado lo mucho que vale lo que podría llamarse la primera materia.

Compañías, baterías y escuadrones con cuarenta plazas, el armamento antiguo y no de repitación, que ya hasta los turcos poseen los regimientos de artillería con doce piezas, d'jando en el cuartel las otras doce para poder aplicar su ganado á los carros, la pólvora con humo, la Administración militar sin medios, disponiendo sólo de un puñado de dinero y por ende deficiente la alimentación del ejército... Eso, y mucho más que aquí no cabe, han mostrado las maniobras. En cambio se ha comprobado una vez más lo que ya se sabía. Los soldados han soportado bien las fatigas, con su docilidad de costumbre, con su disciplina habitual, á pesar del cansancio y aun del hambre, que de todo ha habido, comprendiendo las órdenes y ejecutándolas con inteligencia. Con tal espíritu se va á cualquier parte, con tales tropas se hace lo que se quiere, pero no así, fíandolo todo al utópico «no importa», sino con unos medios de acción y organización de que se carece.

Han surgido en la superficie enormes defectos que seguirán, porque nuestra idiosincrasia nacional proyectista no llega nunca á la realización de nada, y de tal suerte continuaremos con un personal que sabrá morir, pero al que costará un cruento sacrificio vencer.

### EL PANTALÓN NEGRO

Esta nota tráeme otra aparejada. Leo en un periódico barcelonés que en la capital del principado, y con ocasión de la última revista celebrada el día de la princesa de Asturias los lanceros del Príncipe lucieron el nuevo pantalón azul negro con franja blanca partida. Y con esto queda desterrado el granco, peculiar de nuestras armas generales.

El pantalón encarnado en nuestros infantes y jinetes es un símbolo, es algo nacional y propio, es uno de los colores de la bandera patria de tal suerte identificado ya con el soldado que no se le concebe de otra guisa vestido. Ya sé que hay un cúmulo de razones para el cambio, entre ellas la de la mayor visibilidad del rojo, pero no creo yo que la franja blanca sobre el negro resulte menos visible. Lujo vendrá el gris para la infantería, y la situación de nuestras tropas concluirá por ser austriaca (ya lo es la de los cazadores á caballo), alemana, inglesa, todo menos española.

### Alfonso PÉREZ NIEVA.

## Telegramas

### De la Agencia Fabra

#### El general Larchey

San Sebastián 28 (8.20 n.)—(Recibido el 29 á las tres de la madrugada).—El general Larchey, jefe del cuerpo de ejército francés nú-

mero 18, fué recibido en audiencia por su majestad la reina regente á las siete de esta tarde.

El enviado del Sr. Casimir Perier, expresó á S. M. la alta y respetuosa consideración del presidente de la vecina República hacia la persona de la augusta madre del rey don Alfonso XIII, á la par que los sentimientos de sincera simpatía de la nación francesa para la española.

Después de oír de labios de la soberana expresivas frases de agradecimiento por el acto de especial cortesía y de cordialidad realizado por el jefe del Estado francés, el general Larchey tuvo el honor de presentar á la reina sus oficiales de órdenes señores capitanes Vallee y Berot.

S. M. se dignó convidar al jefe del 18º cuerpo y á sus ayudantes á almorzar el sábado, 29, con la real familia, y anunciar que había mandado remitir al general francés las insignias de la Cruz de Isabel la Católica, y á los Sres. Vallee y Berot, las de Caballeros de Carlos III.

Al salir de la real cámara el enviado del presidente de la República, manifestó en los términos más explícitos la vivísima gratitud que en él despertaba la benévola acogida que la reina de España acababa de dispensar en su persona al representante de un país unido á España por la más leal simpatía.

### La escuadra en Canarias

Santa Cruz de Tenerife 28 (6 t.)—(Recibido el 29).—A las nueve de la mañana ha llegado la escuadra española, compuesta de los cruceros *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*. El crucero español *Mercedes* de la Escuadra hizo los honores de ordenanza, saludando la insignia del contralmirante.

Se preparan festejos para obsequiar á los tripulantes de la escuadra.

Santa Cruz de Tenerife 29 (3 t.)—El contralmirante de la escuadra española surta en nuestro puerto, cumplimentó ayer al capitán general del distrito, autoridades superiores de la provincia y alcalde de la capital.

Los cruceros hicieron anoche brillantes ejercicios eléctricos.

El paseo ha estado concurridísimo con motivo de asistir á él general y oficiales de la escuadra.

Hoy marcharon de excursión á la Laguna.

### La seguridad en Marruecos

Paris 28 (9.37 n.)—(Recibido el 29).—Se ha recibido un despacho de Tánger anunciando que el correo francés que salió para Fez el miércoles último, fué robado y muerto en Garvía.

### La guerra en Corea.—Noticias graves

Paris 29 (6.25 m.)—Despachos de Yokohama dicen que la opinión pública se muestra cada vez más favorable á una expedición contra Pekín.

Añaden que constantemente están saliendo grandes refuerzos con dirección desconocida, y que el Gobierno del Japón está firmemente resuelto á rechazar toda ingerencia conciliadora y continuar en su actitud hasta conseguir el fin que se ha propuesto.

Londres 29 (6.30 m.)—The Times inserta esta mañana un despacho de Yokohama diciendo que el ejército japonés en Corea prosigue su marcha hacia la parte Norte.

Añade que todavía se ignora el punto de destino del segundo cuerpo de ejército japonés compuesto de 30.000 hombres.

Londres 29 (11.31 m.)—El New York Herald ha recibido de Shanghai un telegrama que produce gran sensación.

Según el mismo, el ejército chino, concentrado á orillas del río Yalu para oponerse al avance de los japoneses, se ha insurreccionado, dando muerte á varios de sus jefes.

Los soldados, presa de la mayor desesperación, han rató ó inutilizado su armamento, y muchos de ellos han desertado de sus filas.

El páncro reina en P. kin.

La situación de china se considera gravísima.

Londres 29 (11.44 m.)—La Agencia Reuter comunica á la Agencia Fabra el siguiente telegrama, recibido de Shanghai el 29:

«Corre el rumor de que los japoneses han desembarcado con fuerzas considerables en el Norte de Corea.»

La mayor ansiedad reina entre los extranjeros residentes en Pekín y Tien Tsín, por temerse tanto los excesos del populacho chino, como un ataque del ejército japonés.

En Tien Tsín se está organizando á toda prisa la resistencia, levantándose parapetos alrededor de la ciudad.

Yokohama 29.—Han sido llamadas á las armas las reservas de la guardia imperial japonesa.

Shanghai 29.—Anunciase que Li-Hung Chang ha sido investido del mando en jefe del ejército, á petición propia.

La falta de armas y material de guerra contribuye en gran modo á la demoralización del ejército, en el cual se registran numerosas y continuas desertiones. Una barca china chocó con un torpedero en el canal del Norte, yéndose á pique. Muchos de sus tripulantes perecieron ahogados.

### El matrimonio civil en Hungría

Buda Pesth 29 (6 t.)—La Cámara de Magyates de Hungría ha resuelto dar comienzo el día 3 del mes próximo á la discusión de las leyes político eclesiásticas.

### Los franceses en Madagascar

Londres 29 (6.40 m.)—Los periódicos ingleses publican hoy una conversación que atribuyen á Villongby general que fué de las tropas malgachas, y en la cual éste ha declarado que la guerra no tiene nada que ver en la cuestión de Madagascar.

Ha añadido que los hovas están resueltos á batirse, pero que desde luego están convencidos de que toda resistencia será inútil.

### Disturbios en el Brasil

Nova York 28.—The World publica un despacho de Montevideo diciendo que el almirante Saldanha de Gama saldrá el 2 del próximo para el Brasil.

Añade que los desórdenes ocurridos son precursores de la revolución; se asegura que se han hecho varios disparos contra la residencia del presidente del Congreso, Sr. Moraes, que se hallaba ausente.

El Gobierno atribuye estos manejos á los monárquicos.

Londres 29 (3.30 t.)—El periódico *El Globo* publica un despacho de Río Janeiro diciendo que los agentes de policía atacaron á un agredado de la legación francesa, hiriéndole de gravedad.

El ministro francés ha reclamado energicamente, pidiendo inmediata reparación del ultraje.

El Gobierno de la República no ha recibido noticia alguna de este suceso, por lo cual no se le presta mucho crédito.

### La salud del czar

San Petersburgo 29 (2.50 t.)—Anuncia el *Diario Oficial* que la salud del emperador no se ha restablecido en absoluto desde el grave ataque de influenza que sufrió en Enero último.

La enfermedad de los riñones se declaró durante el verano.

Para atender á su curación, el czar se verá obligado á residir, durante los fríos, en un clima más templado, y de conformidad con los consejos de los médicos, marchará temporalmente á Livadia.

### Los toros en Francia

Paris 29 (4.50 t.)—El jefe del Gobierno en la audiencia concedida á la comisión llegada de Nimes se ha negado á retirar la orden de la Prefectura, prohibiendo las corridas de toros de muerte.

## COSAS DE PUERTO RICO

Las cosas de Ultramar, y especialmente las de Puerto Rico, siguen como quiere Dios; pero seguramente no tiene la culpa el señor Becerra.

En la pequeña antilla, por lo visto, se ha desarrollado una especie de furor telegráfico que da mucho en qué pensar. A más de los despachos de interés contradictorio de que hemos dado cuenta en estos días pasados, han llegado varios otros por el estilo, y últimamente en el ministerio se recibió ayer éste, por conducto del diputado Sr. Gascón:

«Ponga conocimiento señor ministro fábricas pastas cerradas motivos aplicación primera columna Arancel: noventa operarios sin trabajo; gestione libre importación materias primas. Urge.—Cortada, Casals Becerra.»

La Correspondencia, que es de lo más avisada en estos asuntos, añade por su cuenta á guisa de comentario á este telegrama:

«Personas bien enteradas de los asuntos de Puerto Rico, afirman esta tarde que el cierre de una fábrica en aquella isla, no obedece á la denuncia del tratado con los Estados Unidos, sino á la situación especial de la fábrica misma.»

Si obedece ese telegrama á la situación especial de la fábrica del Sr. Cortada (el señor Casals es su apoderado ó sucesor convencional), ¿á qué telegrafiar en el sentido que se hace?

La fábrica de pastas ó fideos del Sr. Casals ó del Sr. Cortada, que para el caso es lo mismo, aunque es la única del país, no es el país.

Téngalo bien entendido el Sr. Becerra.

### Otro asunto de Puerto Rico.

#### Dice La Correspondencia de España:

«La Correspondencia Militar, en su número del 28, publica una gravísima denuncia que, con todas las salvaduras necesarias, han trasladado á sus columnas varios periódicos de la mañana, pidiendo como nos otros confiamos, en que semejante acusación no sea de las que se dejan morir encomendando al tiempo y al olvido su inhumación. Nuestra colega militar dice que el gobernador general de Puerto Rico, de acuerdo con una casa de banca de aquella isla, paga á los empleados y militares en pesos mejicanos, imponiendo su valor nominal de 5 pesetas; pero que esas monedas se adquieren en New-York al precio de 2-50 pesetas.»

Afirmaciones semejantes, hechas ante el público, no pueden menos de tener una consecuencia seria: ó para los acusados, si el hecho es cierto, ó para los acusadores, si el hecho es falso.

Se trata de un general pundonoroso, que se halla ausente y no puede contestar en el acto y creemos que la opinión pública debe esperar sus declaraciones antes de formar un juicio definitivo.

El ministro de Ultramar, que seguramente tiene alto concepto de aquella autoridad, como de todas las que mantiene á sus órdenes, dispondrá la información oficial necesaria, y ante esta resolución conviene aplazar, como decimos, todo juicio en consideración por lo menos á la buena historia militar de aquel alto funcionario.»

Nada hemos de decir nosotros acerca de cosa tan grave, hasta que hablé quien puede. Pero nos parece de justicia interponer una aclaración.

En aquella isla, es lo cierto que no circula más que la plata mejicana, por lo que tiene un tipo oficial, que es el de 5/26 por 100. Precisamente de eso se queja todo el mundo.

Se cobra al 5/26 y se paga al mismo tipo. Eso es todo.







mo, con objeto de ocuparse de la grave denuncia formulada por el *Corresponsal de Puerto Rico*, contra el gobernador general de Puerto Rico.

Se leyó detenidamente el artículo que contiene la denuncia, y se acordó que el ministro de Ultramar dirija una real orden al de Gracia y Justicia para que excite al celo del ministerio fiscal, a fin de que proceda, si ya no lo ha hecho contra el autor de dicho artículo, procesándole de oficio por injuria y calumnia.

La reunión de los ministros duró poco más de una hora.

Nuestro estimado colega *El Tiempo*, contestando a las noticias que han circulado sobre la campaña de propaganda que proyectan emprender los silvestres, no niega estos proyectos, y declara que sus amigos no aspiran a constituir un partido, sino a que la agrupación conservadora que dirige el señor Cánovas, realice desde el poder el programa que aquellos mar tienen.

Reteniendo a la actitud de los silvestres, dice anoche en el *legajo* siguiente:

«Sabemos también que los diputados y senadores silvestres coincidirán en la manera de apreciar la mayoría de las cuestiones con los canovistas, y que sólo se separarán de éstos si hicieran una oposición sistemática o llegaran al obstruccionismo.»

Se comenta la reserva que guardan los ministerios sobre el estado de nuestros asuntos pendientes en Marruecos.

Puede ya considerarse como seguro que la delimitación de la zona neutral no se llevará a cabo dentro del plazo fijado, o sea antes de que termine el mes que empieza mañana, porque la operación es larga y no se ve preparativo alguno.

Los conservadores piden que se reúnan pronto las Cortes para resolver el asunto de nuestras relaciones comerciales con Francia antes del 31 de Diciembre, en cuya fecha termina el *modus vivendi* que actualmente rige.

Y cuando el Gobierno presente una solución, volverán con su obstruccionismo a impedir que se apruebe?

Ayer mañana llegó de Santander el señor Maure, siendo recibido en la estación por muchos amigos.

El Sr. Gamazo regresará a Madrid del 7 al 8 de Octubre próximo.

Ayer salió de Valencia el ministro de la Gobernación, y al anochecer llegó a Tarragona, donde le esperaban las autoridades y gran número de amigos que le hicieron un cariñoso recibimiento.

En la estación de Valencia había gran gentío, que le tributó una cariñosa despedida.

En las estaciones de la línea fue cumplimentado por las autoridades de los pueblos y muchos amigos, especialmente en Benicarló, Castellón y Vinaroz.

El Sr. Salmerón ha aplazado su vuelta a Madrid, para lo cual ha pedido una licencia de quince días al señor ministro de Fomento.

Hoy por la mañana llegará a Madrid el presidente del Congreso, señor marqués de la Vega de Armijo.

Es probable que en los primeros días del próximo Octubre el señor ministro de Ultramar vaya unos días a Lugo.

El Sr. Becerra conferenció ayer tarde, a primera hora, con el ministro de Hacienda, para examinar la cuestión relativa al canje de la moneda en Puerto Rico.

Mañana se reunirán en el Congreso los diputados de Puerto Rico, para tratar nuevamente del mismo asunto y de otras cuestiones de interés para aquella Antilla.

Mañana se reunirá en el ministerio de Marina la comisión del Código naval, bajo la presidencia del almirante Sr. Ohacon, para poner en concordancia el proyecto del mismo con las ordenanzas existentes.

El señor general Martínez Campos debió salir ayer de Llerena con dirección a Santander y San Sebastián, pues en esta última capital le propone ofrecer sus respetos a la reina y hablar con el Sr. Sagasta antes de venir a Madrid.

Los asuntos de Puerto Rico y la situación de alarma e inquietud de la pequeña Antilla, están a la orden del día. Uno de los diputados de la misma, se dice que ha recibido una carta por el último correo, en la que se le indica que los privilegios sobre los fosforos y el petróleo han producido gran efervescencia, motivando escritos en la prensa, a la que se persigue con verdadera saña, pues un solo periódico de Ponce ha sido denunciado cinco veces por ocuparse en el asunto, y al exigírsele una fianza de 4.000 pesos, como no contase con ellos, se abrió una suscripción pública que alcanzó la cifra de 100.000.

Los cambios sobre la Península, a 85 por 100 de premio y a 70 sobre los Estados Unidos ponen el colmo a tan deplorable situación.

En un telegrama, puesto ayer a provincias por persona a quien consideramos bien informada, hemos visto trazado el programa de la próxima anunciada reunión de la Junta provincial de los centralistas en los siguientes términos:

Se presentará por el Sr. F... una moción para que se declare disuelto el partido, porque en su concepto y por el camino que se sigue, no se va a la solución de ningún problema. Opondránse algunos de los vocales llevando la voz el Sr. F... el cual pedirá a su vez que se acentúe el matiz revolucionario del partido, contando, para salir airoso en su empeño, con la aquiescencia del Sr. Salmerón. Pero no con la de los Sres. Pedregal, Labra y Azcarate, los cuales, si tal acuerdo se adopta, manifestarán sus propósitos de apartarse de tales tendencias, y a distancia de sus antiguos amigos.

Así, palabra más o menos, pero sin variar en un ápice los conceptos, lo oímos, y como lo oímos, lo contamos.

Según telegrafían de Málaga, la cuestión de la fábrica «La Industria Malagueña», sigue en el mismo estado. Sin incidente alguno se ha pagado hoy lo devengado por los operarios en los días que han trabajado esta semana.

Es inexacta la noticia que comunican algunos corresponsales de que mañana lunes se abrirá la fábrica para los obreros que quieran trabajar.

Los representantes de Larios no han cambiado de actitud.

La tranquilidad es completa.

Desearnos que cure.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA

El sueño de un poeta leído con la fortuna, parecía anoche el teatro de la Comedia;

pues si muchos cosas había en la sala para recrear los ojos, también se daba con algo capaz de mejorar las ideas del ingenio más hipocorístico y sentencioso.

Luz, mujeres hermosas vestidas con riqueza, animación, rostros reflejando contento; lo que excita la fantasía hasta hacerla evocar los hiperboles orientales, o lo que mueve los deseos, se destacaba con vigor de entre una orgía de colores, y una alegría cermoniosa, que los elegantes no pueden entregarse a las expansiones ruidosas, daban al cuadro un conjunto agradable, ya que no brillante y abigarrado, cual sucede en las fiestas donde el buen humor deja salir francas las carcajadas, y, atropellándose, el entusiasmo de la gente. La media quita a la alegría la mitad de su salsa, por cuadrar mal el reír en quienes llevan frac, guantes blancos y monoclo.

Público ten lúcido, suele curarse poco del arte, y como es lógico, apenas si hace aprecio de las buenas comedias. Asiste al teatro a ver y ser visto de cuantos conoce, y charla entre sí mientras los actores declaman sus papeles. Y es que tiene en más una aventura picaresca, narrada a media voz en el fondo de un palco, que las invenciones de los poetas. La verdad es que la curiosidad busca con preferencia un suceso real, no desprovisto de malicia, y las mejores tramas de la literatura carecen, generalmente, del interés que despierta lo oído, valga el galicismo y la digresión.

Muchos de los defectos que los críticos han encontrado en las producciones de Moratin, son hijos de las circunstancias precisas del tiempo en que escribió. Había entonces decidido empeño en acomodar lo antiguo a lo moderno, lo ideal con lo denominado clásico, y de empresas tan alta y difícil salió un tanto airoso, que para vencer le faltó genio, tranquilidad de ánimo y medios científicos, desconocidos en vida del ilustre satirico.

Si viviera hoy y se hallara libre de las exigencias de su época, puede afirmarse que hubiera evitado las faltas que injustamente le censuramos, y admito que, dada su mucha inteligencia, no cundiera tanto de sujetar la ilusión teatral a la verdad absoluta, como en el siglo xviii practicaron los dramaturgos.

Infinito parece que obra tan rigurosamente moral como la *Mogigata*, despertara el recelo de los gobernantes, allá por el año xx. Desprovisto los gobiernos de fuerzas propias, las cuales opinan a la pata, y Moratin, espíritu inclinado a recibir las enseñanzas venidas de Francia, fué uno de los autores más perseguidos, y cuenta que a los prejuicios de su sociedad no los acometió rudamente, y lo merecían.

El fanatismo se creyó atacado en la *Mogigata*, y la fiel representación de los extrínsecos humanos que debilmente aparecen en la tal comedia, le puso en encendido hasta el punto de prohibirla en el teatro.

Lo de siempre. La política reaccionaria conteniendo la libre manifestación de las ideas, que acaban por sobreponerse a cuantos sistemáticamente las obligan a enmudecer. Y pensar que los carlistas sienten la necesidad imperiosa de callar la voz que proclama determinados principios!

Ya es tarde para continuar el juego que tanto divertía al bonachón de Fernando VII, y a nuestro teatro no tardaran en llevarse las cuestiones religiosas y sociales que se salen, digámoslo así, de la novela. En cuanto desaparecieran ciertos escrúpulos tradicionales y sepamos un poco más, esas cuestiones tendrán espacio acomodado en la escena como la tienen en la conciencia.

No discutire el mérito de Moratin, que para ello carezco de autoridad. Reconozco, no obstante, que entre la *Mogigata* y el *Tartufo* de Molière, la comedia de éste, con quien tiene alguna relación, no cabe establecer comparaciones. El mérito principal del

infortunado Moratin, estriba más en la pintura local de los costumbres de su época y en el puro manejo de la lengua, que en sorprender las ideas haciéndolas hablar con color. Para extender el corazón y llegar al alma, carecía de energía, pero no de instinto dramático. Sujeció los efectos a la corrección de la forma, y sus personajes desconocían la coherencia, que es hermosísima de manejar, un talito menos reflexivo que el de Molière.

La gracia de Molière es más cómica, y deja traslucir menos al autor; presenta las situaciones, sin ayudarlas, con las máximas de su filosofía, y consigue hacer reír a los espectadores, mostrándoles sus vicios y sus ridiculeces. Moratin pone al servicio de las situaciones, cómicas o dramáticas, una ironía más punzante, y respecto a sus gracias, son algo causticas, como le sucede de ordinario a los satíricos. El mal humor que da el vivir perseguido y columnado, aparece en los chistes de Moratin, que son amargos, como lo fué su vida.

Molière es universal que ha escrito para los hombres de todos los tiempos, y Moratin lo hizo sólo para los españoles del siglo pasado, obedeciendo a los motivos que atrás quedan.

Su fama podrá extinguirse, pero siempre le quedará la gloria de haber armonizado, en parte, las bellezas del teatro clásico con las del moderno, no tan desnudo de hermosura como se supone gratuitamente. Moratin llevó a la escena seres de carne y hueso, y fué el primero que en la realidad y en la observación fundió el enredo de sus comedias.

Al que dude de su valor literario, le aconsejo que lea *El diablo en las niñas*, y aun quitada la basquiña, ha de convencerse de su originalidad, negada por sus detractores.

La interpretación que alcanzó la *Mogigata* en la Comedia, merece aplausos, que tocó en lo perfecto.

Con naturalidad y sencillez interpretó Molière el papel de D. Martin, y supo dar tanto color a los cómicos desahucios en que abunda, que es una de sus mejores creaciones.

Los aturdimientos y la mala educación de D. Claudio, reales parecían en Thuilli r, y en cuanto a la señorita Cobeña, bien nos pareció como actriz, por más que no es la *Mogigata* obra adecuada para que muestre su talento y sus aptitudes.

Balaguer y Cirera contribuyeron con su acierto al conjunto, que como antes dije, tocó en lo perfecto.

APOLO

El capitán *Mejstófeles*, obra en un acto, original de los Sres. Criado y Cocat, con música del maestro Mateos, estrenada anoche en este teatro, no pasó sin protestas; pero, a nuestro juicio, no las merecía tan ruidosas.

La obra, en realidad, no abunda en bellezas literarias, y su música no parece nueva a quien la oye por primera vez. No es merecedora de aplausos entusiastas, ni de censuras demasiado energéticas, ni reventadores, ni claque. Esta es la opinión de los que anoche no eran ni lo uno ni lo otro. Más pueden hacer, y más harán los autores.

La interpretación fué esmerada por parte de todos los actores, principalmente de la señorita Campos y los Sres. Riquelme, González y Mesejo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

PRINCEPE ALFONSO.—La función que a beneficio de D. Enrique Aliría Vázquez, se ha organizado para que al mismo tiempo se despidan del público madrileño el aplaudido tenor Sr. Berges, se verificará definitivamente el día 3 del próximo Octubre. Se cantará la aplaudidísima zarzuela de los señores

res Ramos Carrión y Chapí *La Tempestad*, en cuya interpretación se han apresurado a ofrecerse para tomar parte las señoritas Soler Di Franco y señora Pérez y los Sres. Soler, Bueso y Guerra (padre e hijo).

En uno de los intermedios cantará la romanza de Rosa de *El rey que robó*, la tiplé señorita Elisa Elena.

Los autores de *La Tempestad* renuncian a los derechos de propiedad en obsequio al beneficiado, así como los artistas trabajan sin percibir retribución alguna.

Desde mañana lunes, se despañan billetes para esta función, en la Contaduría del teatro, de diez de la mañana a cuatro de la tarde.

CIRCO DE PARISH.—En las funciones de hoy domingo, tarde y noche se repetirá el festival cómico que tuvo ayer lugar a beneficio de todos los clowns, los que deseados corresponden a las cariñosas demostraciones de simpatía con que les ha honrado el inteligente público madrileño, han dispuesto obsequiar, en cada una de las funciones, con una magnífica bicicleta a uno de los concurrentes.

BOLSA DE MADRID

29 de Septiembre.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	72 45
— — — — — fin actual.....	72 45
— — — — — fin próximo.....	72 90
Exterior, 4 por 100 contado.....	83 20
Amortizable, 4 por 100.....	80 45
Billetes Cuba 1888.....	111 80
1890.....	99 75
Acciones Banco España.....	385 50
Compañía Arrendataria Tabacos.....	168 00
Paris vista.....	18 00
Londres vista.....	29 80

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

<b>Barcelona</b>	
Interior 4 por 100.....	72 70
Exterior 4 por 100.....	60 00
<b>París</b>	
Exterior 4 por 100.....	70 47
Benta francas 3 por 100.....	102 50
<b>Londres</b>	
Exterior 4 por 100.....	00 00

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 70'00.  
Próximo, 00'00.  
BARCELONA.—Interior, 72'05.  
Exterior, 82'37.  
PARIS.—A la vista, 18'00.  
LONDRES.—A la vista, 29'80.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 29. — Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70'56.  
Buenos Aires 29. — (Servicio especial de la Agencia Fabra. — Precio del oro en el día de ayer, 000.

TEMPERATURA

A las ocho, 15 sobre 0. — A las doce, 25. — A las cuatro, 22. — A las seis, 20. — Máxima, 27. Mínima, 12. — Barómetro, 708. — Variable.

Imprenta y litografía *La Católica*.  
San A. 2 — Madrid.

sólo un mecimiento pueril, una degeneración de todas las energías? Allí se atormenta la voluntad, se disolvía el ser, tomando la vida y la acción a disgusto. ¿A qué fin querer, a qué fin obrar, cuando se entrega uno completamente al capricho de una omnipotencia desconocida? Por otra parte, ¿qué cosa tan extraña ese loco deseo de prodigios, esa necesidad de impulsar a Dios a trastornar las leyes de la naturaleza que el mismo ha establecido en su infinita sabiduría? Evidentemente allí había peligro y falta de razón; sólo era necesario desenvolver en el hombre, sobre todo en el niño, la costumbre del esfuerzo personal y el valor de la verdad, a riesgo de perder la ilusión, el divino consuelo.

Entonces, una grande y completa claridad elevó a luminó a Pedro. Tenía razón, protestaba contra la glorificación de lo absurdo y la caducidad del sentido común.

«¡Ah! la razón! por ella sufría, por ella tan sólo no era feliz. Como había dicho al doctor Chassaigne, únicamente le abrasaba el deseo de comprobar cada vez más la dicha, que allí dejaba. Era la razón, la comprendía bien ahora; era ella, la que con continua revolución en la Gruta, en la Basílica, en Lourdes entero, la había impedido creer. No podía matarla, humillarla y aniquilarla, como su antiguo amigo, el gran anciano herido por el rayo, en la senectud dolorosa, vuelto niño en el desastre de su corazón. Era la dueña soberana; le tenía de pie aun en medio de las oscuridades y de los abortos de la ciencia. Cuando no se explicaba una cosa, la razón le apuntaba: «Hay ciertamente una explicación natural que se me oculta». Repetía que no era posible tener sanamente un ideal, fuera de la marcha en lo desconocido para conocerlo, de la victoria lenta de la razón a través de las miserias del cuerpo y de la inteligencia.

El sacerdote, era capaz de destruir su vida para sostener su juramento, en el combate de su doble herencia; su padre, todo cerebro; su madre, toda fe. Tuvo fuerza para matar la carne, para renunciar a la mujer; pero notaba bien que su padre le llevaba definitivamente porque el sacrificio de su razón, le sería en adelante imposible: no renunciaría a ella, no la mataría.

No, no, el mismo sufrimiento humano, el sufrimiento sagrado de los pobres no debía ser un obstáculo, una necesidad de ignorancia y de locura. La razón, ante todo, sólo tenía salud en la razón. Si bañado en lágrimas si ablandado por tantas enfermedades había dicho en Lourdes que bastaba llorar y amar, se había engañado peligrosamente. La piedad no era más que un cómodo expediente. Es preciso vivir, es preciso obrar; es preciso que la razón combata el sufrimiento, a menos que no quiera eternizarse.

Pero de nuevo, en la rápida huida de la campaña se apareció una iglesia; esta vez en contacto con el cielo, en el límite del horizonte sobre una colina; alguna capilla, hija de algún voto, sobre la cual se erguía una gran estatua de la Santa Virgen. Y una vez más hicieron todos los peregrinos la señal de la cruz.

Entonces extravióse nuevamente Pedro en su desvarío, y otra ola de reflexiones le entregó a su angustia. ¿Cuál era, pues, esta imperiosa necesidad del mas allá que torturaba a la humanidad paciente? ¿De dónde venía? ¿Por qué se quería la igualdad, la justicia, cuando esas cosas parecían ausentes de la impasible naturaleza? El hombre las había puesto en lo desconocido del misterio, en lo sobrenatural de los paraísos religiosos, y allí satisfacía su ardiente sed.

Siempre le había abrasado la sed inextinguible de la dicha; siempre le abrasara. Si los padres de la Gruta hacían tan gloriosos negocios, era porque vendían lo divino. Estas sed de lo divino, que no ha podido extinguirse a través de los siglos, parece renacer con una violencia nueva al fin de nuestro siglo de ciencia. Lourdes es el ejemplo brillante, innegable, de que nunca tal vez el hombre podrá olvidarse del sueño de un Dios soberano restableciendo la igualdad, renunciando la dicha con misérgos.

Cuando el hombre ha tocado el fondo de la vida infeliz vuelve a la divina ilusión; y el origen de todas las religiones está allí, en el hombre débil y desamparado, que no tiene fuerza para vivir en la miseria terrestre, sin la eterna mentira de un paraíso.

Ahora se había hecho el experimento; la ciencia por sí sola al parecer no era suficiente, y torzoso sería dejar una puerta abierta,

¡Ah, ilusión omnipotente, delicioso cansancio, fuerza siempre rejuvenecedora y consoladora!

Y esta fué la agonía; esta fué la muerte. El viernes 28 de Marzo de 1879 se creyó que no pasaría de la noche. Bernadette tenía un desesperado deseo de la tumba, para no sufrir más, para resucitar en el cielo. Así es que rehusaba obstinadamente recibir la Extrema Unción, diciendo que ya la había curado por dos veces. Quería que Dios la dejase morir por fin, porque esto era demasiado, y Dios no sería prudente exigiéndole aún más sufrimientos. Sin embargo, acabó por consentir en ser administrada, y su agonía se prolongó cerca de tres semanas. El sacerdote que la asistía, repetía frecuentemente: «Hija mía, es preciso hacer el sacrificio de su vida».

Un día ella, impaciente, le respondió con viveza: «Pero, padre mío, esto no es un sacrificio».

Terrible frase también aquella, disgusto del ser, furioso desprecio de la existencia, que es el fin inmediato de la humanidad, si pudiera suprimirse con un gesto. Verdad es que la pobre niña no tenía nada que sentir; había sido obligado a colocarse totalmente su salud, su alegría, su amor, fuera de la vida, para que la dejase, como se deja una ropa hecha girones, usada y sucia.

Tenía razón; condenaba su vida inútil, su vida cruel, cuando decía: «Mi pasión sólo acabará con mi muerte, y durará, para mí, hasta mi entrada en la eternidad».

Y esta idea de su pasión la perseguía, la iba uniendo mas estrechamente en la cruz con su divino Maestro.

A sus instancias dierónle un gran crucifijo, y le apretaba violentamente contra su triste pecho de virgen, diciendo que hubiera deseado hundirse en su garganta y que quedase allí.

Por último, le faltaron las fuerzas, y no podía tenerle entre sus temblorosas manos. «¡Unirle a mí!—exclamaba,—apretarle muy fuerte para que le sienta hasta en mi último suspiro!» Era el único hombre a quien su virginidad debía conocer, el único beso cruelito lado a su maternidad inútil, desviada y pervertida.

Las religiosas tomaron cuerdas y las pasa-

ron bajo sus riñones doloridos; rodearon con ellas sus miserables entrañas infecundas, ataron el crucifijo sobre su garganta, tan rudamente, que entró en ella.

Al fin tuvo piedad la muerte. El lunes de Pascuas fué presa de un gran frío. Varias alucinaciones la turbaban y tiritaba de pavor; veía al demonio reír falsamente, rodar alrededor de ella. «¡Vete, vete, Satan; no me toques, no me lleves!» Y, en seguida, contaba en su delirio que el diablo había querido arrojarla sobre ella; que había sentido su boca soplando todas las llamas del infierno.

«El diablo en esta vida tan pura; en esta alma sin pecado! ¿por qué, Señor? Más aún, ¿por qué este sufrimiento sin perdón, exasperado hasta el último instante; por qué este fin de pesadilla, esta muerte turbada con horribles imaginaciones, después de una santa vida de candor, de pureza y de inocencia? ¿No podía Bernadette dormirse serena en la paz de su alma pura?»

Sin duda mientras le quedaba un aliento, era preciso dejarla el odio y el miedo de la vida, que es el diablo. Era la vida la que la amenazaba, era la vida lo que ella arrojaba, así como antes la había negado, reservando al Esposo celeste su virginidad torturada, clavada sobre la cruz.

Aquel dogma de la Inmaculada Concepción, que su sueño de soltera paciente había llegado a consolidar, abofeteaba la mujer, la esposa y la madre. Decretar que la mujer no es digna de un culto, sino a condición de ser virgen; imaginar una que queda virgen llegando a ser madre; que haya nacido sin tacha, que se escarnece la naturaleza, condenar la vida, negar a la mujer, arrojarla a la perversión?

«No es desconocer que sólo aparece grande siendo fecundada, perpetuando la vida? «¡Vete vete, Satan! Dejame morir estéril.» Y arrojaba el sol de la sala, arrojaba el aire libre que entraba por la ventana, el aire embalsamado de flores, cargado de errantes gérmenes que conducían el amor a través del vasto mundo.

El miércoles de Pascuas, el 16 de Abril, comenzó la última agonía. Cuéntase que la mañana de este día, una compañera de Bernadette, una religiosa presa de un mal mortal, y acostada en la enfermería, en el conti-



TEATRO DE LA COMEDIA.

—A las 8 y 1/2.—1.ª serie.—  
—La molienda.—Las pre-  
ciosas ridículas.

LARA.—1.ª serie.—T. 3.ª imp.  
A las 8 y 1/2.—El mundo  
comedia en 3 actos de Luis  
Alonso.—Las solteronas.  
—Zarzuela.—Se-  
gundo acto.

A las 4 y 1/2.—La jaula.—  
Los hugonotes.—Segundo  
acto.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—  
La verbena de la Paloma ó  
el boticario y las chulapas  
y celos del reprimido.—  
La mascarita.—Los afri-  
canistas.—El capitán Me-  
disto.

A las 4 y 1/2.—Los de cami-  
sados.—Los africanistas.—  
La verbena de la Paloma.

ES LA VA.—A las 8 y 1/2.—  
Los dos reos del sacristán.  
—La zarzuela.—Niniche.  
Segundo acto de la misma.

A las 4 y 1/2.—El rey que ra-  
bó.

PRINCEPE ALFONSO.—A  
las 8 y 1/2.—El terremoto de la  
Martínica.

A las 4 y 1/2.—La cabana de  
Tom ó la esclavitud de los  
negros.

MARTIN.—4.ª de abono.—  
T. par.—A las 8 y 1/2.—  
No la hagas y no la tra-  
mas.—Segundo acto de la  
misma.—Pepa la fresca  
chona ó el colegio des-  
envuelto.—Vestirse de  
largo.

A las 4 y 1/2.—Felipa Dem-  
blay.—Vestirse de largo.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—  
Siluetas madrileñas.—Los  
puritanos.—Un punto fili-  
pino.—Siluetas madrile-  
ñas.

A las 5.—Tos de puntas.—  
Los puritanos.—Los afri-  
canistas.

JARDINES DEL BUEN RE-  
TIRO.—Todos los días de  
siete a doce de la mañana  
y de tres a seis y media de  
la tarde sesiones de can-  
tines.

Tio vivo, columpios, tiro de  
de fanchos, tiro de a u  
con pistola y cara-  
ginsio higiénico, p. no-  
rama y otros recreos.

GRAN CIRCO DE PARÍS.—  
A las 5 y a las 9. Dos  
grandes funciones.—Repe-  
tición del festival cómico  
de ayer.—Beneficio de los  
clowns.—En las dos fun-  
ciones tomarán parte las  
hermanas Vaidis, el pati-  
nador norte-americano,  
M. Novelas, y se ejecutará  
el número cómico risible  
las carreras de obstáculos.  
Los clowns obsequiarán a  
uno de los concurrentes  
con una bicicleta.

GRAN CIRCO DE COLOM.—  
A las 4 y 1/2 y a las  
8 y 3/4.—Dos escogidas  
funciones; en ambas toma-  
rán parte el célebre domador  
de leones Sr. Malleu,

la artista oriental Habi-  
cha.—El gran espectáculo  
titulado: Exposición de  
Chicorros, en el que toman  
parte todos los artistas de  
la comedia, un numeroso  
cuadro de baile y docien-  
tas figuras.

Entrada general 50 céntimos.  
FIESTA ALLEGRE.—(Mar-  
qués de Urquijo, 24).—A  
las 3 y 1/2.—Gran partido  
entre Lasarta, Aduna y  
Ayestarán (blancos); con-  
tra Sarasa, Salazar ó  
Ituarte (azules). A sacar  
de los 7 cuadros, con 6 pe-  
lotos de Pamplona los pri-  
meros y 6 de Bilbao los  
segundos.

Quiniela entre Salazar, La-  
sarta, Guerita, Iturrioz,  
Ayestarán, Aduna, Zardo  
y Sarasa.

En la tarde.—A las 8 y 1/2.—  
Exposición  
zoológica todos los días, de  
nueve a doce de la mañ-  
ana y de dos de la tarde al  
anocheecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—  
Plaza de la Lealtad, 1  
(Prado). Varias funcio-  
nes desde las cinco de la  
tarde.

Entrada 50 céntimos.

En la tarde.—A las 8 y 1/2.—  
Carreras de trineos.—Tiro  
panorámico.—Idem de se-  
ñal.—Columpios.—Pim-  
pam-pum.—Abierto el par-  
que todo el día.—Entrada  
50 céntimos.

PLAZA DE TOROS.—A las  
3 y 1/2.—16.ª corrida de  
abono, en la que se lidiar-  
án seis toros de D. José  
Moreno Santamaría, por  
los espadas Guerita, Fa-  
brilo y Fuentes.

ES MEJOR QUE FONDA LA

POSADA

DEL PEINE

En el centro de Madrid,  
calle de Postas. Hospedaje  
desde UNA peseta. Esta casa  
no tiene sucursales. Mejorada  
la antigua cuadra.

ANGUENTO ROJO MERE

Curación rápida y segura de las  
Culebras.—Algodón.—Esquirlas  
Artificiales.—Correas  
Indiferentes y Derivantes Artificiales  
Sobresueros y Esparavinos.

Los efectos de este medi-  
camento pueden graduarse  
a voluntad, sin que ocasionen  
la caída del pelo ni deje  
electricidad indelible; sus re-  
sultados benéficos se exten-  
den a todos los animales.

BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE  
Para toda clase de Heridas y Mordeduras  
de los Animales.

P. MERE DE CHANTILLY  
ORLÉANS (France)

# CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMATICOS  
VENANCIO VÁZQUEZ  
DESPACHO: CUATRO CALLES  
Y EN LOS ULTRAMARINOS

# VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO  
El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado  
por las notabilidades medicas en la Anemia, la  
Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades  
del Estómago, las Convalecencias.  
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS  
Exigir las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.  
POR MAYOR: P. LEBEAULT y C.ª, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

# CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A

los 4, 5 ó 6 días  
según la naturaleza del que sea  
Callicida ESCRIBA  
Es inofensivo, no es corrosivo, es inodoro, no mancha  
No exige vendaje alguno, aplicación sencillísima. 5 reales  
frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazar-  
es. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capella-  
as, núm. 1. Depósito central: J. ESCRIBA, Fernando VII  
núm. 7, farmacia, BARCELONA.

Los  
Personas que conocen las  
PILDORAS  
DE HAUT  
DE PARIS  
no titubean en purgarse, cuando lo necesi-  
tan. No temen el asco ni el cansancio,  
porque, contra lo que sucede con los lemas  
purgantes, este no obra bien sino cuando se  
toma con buenos alimentos y de vida fortifi-  
cantes, cual el vino, el café, etc. Ga a cual  
escape, para purgarse, la hora, la comida  
que más le convienen, según sus ocupa-  
ciones. Como el causante que la purga  
ocasiona una completa limpieza, unido  
por el efecto de la buena alimentación  
empleada, uno se decide a tomarlo  
mucho más a menudo y con  
cuantas veces sea  
necesario.

GRAJEAS DEMAZIERE  
CÁSCARA SAGRADA  
Dosis: 4 ó 5 grs. 1/2 de Fólculo  
Verdadero específico del  
ESTREÑIMIENTO  
HABITUAL.  
El más ACTIVO  
DE LOS FERRUGINOSOS  
No produce ESTREÑIMIENTO.  
PARIS, G. DEMAZIERE, 71, Avenue de Villiers  
MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS.  
Depósito en todas las principales Farmacias.

ESQUELAS  
Se admiten en  
la Administración  
de este periódico,  
San Agustín, 2.  
Precios muy  
económicos.

El mejor dentífrico  
más agradable y sobre  
todo, más higiénico:  
Agua de Philippe  
empleada con la  
Odontalina  
PASTA DENTARIA, VERADERO  
CARMÍN DE LA BOCA  
PARIS  
HERNÁNDEZ, 24, r. d'Enghien

# JARABE DE BREA

CONCENTRADO  
DE SANCHEZ OCAÑA  
Especialísimo y de efectos positivos en los catarros del  
PECHO, ASMA, TOSES, Irritaciones de la garganta y cata-  
rrros de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.  
Farmacia ATOCHA, 35, Frente a Relatores. Teléfono 33.

# CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial  
acaba de poner a la venta en sus dos estableci-  
mientos, calle Mayor, 18 y 20 y Mon-  
tera 8 un chocolate verdadera-  
mente superior y de precio ar-  
gido, que hasta la fecha sólo se elaboraba de  
encargo para el consumo de algunas familias  
distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos).... 1.75 pias.  
Precio del 1/2 paquete (200 gramos).... 0.85  
DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERA, 8

# COMPANIA VASCO-ANDALUZA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña  
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuen-  
ta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas  
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz,  
Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valen-  
cia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.  
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fja-  
dos antes de las dos de la tarde no podrá ser  
admitida.  
Son a cargo de la Empresa los gastos si por  
fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Pa-  
rián, al lado de la batería Salvat.

# LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO  
2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de  
trabajos con prontitud y economía,  
a la vez que con el mayor esmero  
posible.

guo hecho, fué curada súbitamente después  
de haber bebido un vaso de agua de Lour-  
des. Pero ella, privilegiada, bebió inútilmen-  
te. Dios la hacía por fin el insigne favor de  
colmar sus votos, adormeciéndola en el últi-  
mo sueño, donde no se sufre más.  
Bernadette pidió perdón a todo el mundo.  
Su pasión estaba consumada; tenía como el  
Salvador, los clavos y la corona de espinas  
los miembros azotados, abiertas las entrañas.  
Como él, levantó los ojos al cielo, extendió  
los brazos, lanzando el gran grito de «Dios  
mío!» Y como él, a las tres, dijo: «Tengo sed.»  
Mojó sus labios en el vaso, inclinó la cabeza  
y murió.  
Así murió, muy gloriosa y muy santa, la  
vidente de Lourdes, Bernadette Soubirons,  
sor María Bernarda, de las hermanas de la  
Caridad de Nevers. Su cuerpo quedó expues-  
to durante tres días, y ante él desfilaron in-  
mensas muchedumbres; acudió todo un pue-  
blo, la interminable cola de los devotos ham-  
brientos de esperanza, que frotaban contra el  
vestido de la muerta medallas, rosarios, imá-  
genes: libros de misa, para obtener de ella  
una gracia, un ídolo portador de dicha.  
Ni aún en la muerte se la podía dejar en  
su sueño de soledad; la barahunda de mise-  
rables de este mundo se arrojaba, había la  
ilusión alrededor de su ataúd.  
Y se notó que su ojo izquierdo había que-  
dado obstinadamente abierto; el ojo que du-  
rante las aporriciones se encontraba del lado  
de la Santa Virgen. Un último milagro ma-  
ravillo al convento; el cuerpo no cambió; se  
la enteró al tercer día, flexible, tibia, los  
labios rosados, la piel muy blanca, como re-  
juvenecida y oliendo bien. Hoy día, Berna-  
dette Soubirons, la gran desterrada de Lour-  
des, mientras que la Gruta resplandece en su  
triumfo, duerme oscuramente su último sue-  
ño en Saint-Gildart, bajo la losa de una pe-  
queña capilla, a la sombra y en el silencio  
de los viejos árboles del jardín.  
Y todo el vagón le escuchaba aún, con el  
sobrecogimiento apasionado de este fin tan  
trágico y tan patético. Tiernas lágrimas cor-  
rían de los ojos de María, mientras que las  
demás, Elisa Rouquet, la misma Grivota, un  
poco calmada, uniéndose las manos, rogaban a  
la que estaba con el buen Dios, que interce-  
diese por el término de su curación.

El señor Sabathier hizo una gran señal de  
la cruz; después comió el pastelón que su  
mujer le había comprado en Poitiers.  
En medio de la historia, el señor de Guer-  
saint, a quien incomodaban las cosas tristes,  
se había vuelto a dormir. Solo la señora Vin-  
cent, con el rostro hundido en la almohada,  
no se movió, como sorda y ciega, no querien-  
do ver ni oír nada.  
El tren rodaba siempre. La señora de Jon-  
quière con la cabeza fuera de la ventanilla  
del vagón, anunció que se aproximaban a  
Etampes; y cuando dejaron esta estación, sor  
Jacinto dió la señal y rezaron el tercer Rosario  
los cinco Misterios gloriosos, la Resurrección  
de Nuestro Señor, la Ascensión de Nuestro Se-  
ñor, la Misión del Espíritu Santo, la Asun-  
ción de la Santísima Virgen, la Coronación  
de la Santísima Virgen. Después se entonó  
el cántico: «Pongo mi confianza, Virgen San-  
ta, en vuestro socorro...»  
Entonces, Pedro, cayó en un profundo des-  
vario. Sus miradas se habían dirigido sobre  
la campiña, bañada por el sol, que con su  
continua fuga parecía mecer sus pensamientos.  
El ruido de las ruedas le aturdió y acabó  
por no distinguir claramente los horizontes  
familiares de aquella gran comarca que ha-  
bía conocido en otro tiempo.  
Todavía faltaban Brétigny y Juvisy; y lle-  
garían por fin a París antes de hora y media.  
¡Estaba, pues, terminado este gran viaje! ¡Ha-  
bíanse verificado la investigación tan desea-  
da y la experiencia que intentara con tanto  
apasionamiento!  
Quiso cerciorarse, estudiar sobre el terri-  
no el caso de Bernadette, ver si tocado por  
un rayo de la divina gracia volvía a recupe-  
rar la fe perdida.  
Y ahora, estaba seguro; Bernadette había  
soñado con el continuo tormento de su car-  
ne, y él ya nunca podría ser creyente.  
Esto se imponía con la brutalidad de un  
hecho: la fe sencilla del niño que se arrojó  
y que ruega, la primitiva fe de los pue-  
blos jóvenes, encorvada por el sagrado terro-  
r de su ignorancia, había muerto. Por más que  
los millares de peregrinos se dirigían todos  
los años a Lourdes, los pueblos no estaban  
con ellos, la tentativa de esta resurrección de  
la fe total, de la fe de los siglos muertos, sin  
rebelión ni examen, debía fatalmente abor-

tar. La historia no retrocede, la humanidad  
no puede volver a la infancia, los tiempos  
han cambiado mucho; sobrados alientos han  
dado las nuevas cosechas para que los hom-  
bres del día retrocedan tales como los hom-  
bres de otras épocas.  
Sin género de duda, Lourdes era tan sólo  
un accidente explicable, cuya misma fuerza  
de reacción aportaba una prueba de la agonía  
suprema donde se debatía la creencia, bajo  
la antigua forma del catolicismo. Nunca más  
se prosternaría la nación entera, como lo ha-  
cía la antigua nación creyente en las cati-  
dres del siglo xii, semejante un rebaño do-  
cil a los manejos del maestro. Empeñarse cie-  
gamente en querer esto, sería estrecharse  
contra lo imposible y correr tal vez a las gran-  
des catástrofes morales.  
Y de su viaje, tan sólo le quedaba a Pedro  
una inmensa piedad. ¡Ah! su sensible cora-  
zón la rebosaba; su pobre corazón volvía ma-  
gullado. Acordábase de las palabras del buen  
abate Judaine; había visto a aquellos millares  
de seres rogar, sollozar, suplicar a Dios que  
tuviese misericordia de su tortura; y Pedro  
había sollozado con ellos, guardaba en sí,  
como una llaga viva, la lamentable fraterni-  
dad de todos los males. Tampoco podía pen-  
sar en aquellos pobres seres sin arder en de-  
seos de consolarlos. Si la fe de los simples no  
bastaba, si se corría el riesgo de extraviarse  
quiciendo volver hacia atrás, giba, pues, a ser  
preciso cerrar la Gruta, predicar otro esfuer-  
zo, otra prueba de paciencia?  
Pero su piedad se rebelaba. ¡No, no! Sería  
un crimen cerrar el sueño de su cielo a los  
pacientes del cuerpo y del alma, cuyo único  
socio era arrojarse allá abajo, en medio  
del esplendor de las velas, con la mecedora  
preocupación de los cánticos. El mismo no  
había cometido el homicidio de desengañar  
a María; él se había inmolado para dejarla la  
alegría de su quimera, el divino sostén de  
haber sido curada por la Virgen.  
¿Dónde estaba el hombre duro que tendría  
la crueldad de impedir a los humildes creer,  
de matar en ellos el consuelo de lo sobrena-  
tural, la esperanza de que Dios se ocupaba  
en atenderlos, que les reservaba una vida  
mejor en su Paraíso? La humanidad entera  
lloraba, desatinada de angustia, parecida a

una enferma desesperada, condenada, a la  
que sólo podía salvar un milagro.  
La imaginaba tan desdichada, temblaba  
de fraternal ternura ante este cristianismo  
lastimoso; la humildad, la ignorancia, la po-  
breza con sus andrajos, la enfermedad con  
sus llagas y su olor fétido; todo ese bajo pue-  
blo de los pacientes, en el hospital, en el  
convento, en las bohordillas; y la miseria, la  
porquería, la fealdad, la imbecilidad de los  
rostros, una inmensa protesta contra la sa-  
lud, contra la vida, contra la naturaleza, en  
el nombre triunfal de la justicia, de la igual-  
dad y de la bondad.  
¡No, no!, no convenía desesperar a nadie;  
era preciso tolerar a Lourdes, así como se to-  
lera la mentira que ayuda a vivir. Y como  
Pedro había dicho en la cámara de Bernadet-  
te, ella seguía siendo la marit, ella le reve-  
laba la única religión de que su corazón es-  
taba aún lleno la religión del sufrimiento hu-  
mano. ¡Ah, ser bueno, pensar en todos los  
males, adormecer el dolor en un sueño; men-  
tir aun para que nadie sufra más!  
Atravesaron una aldea a todo vapor, y Pe-  
dro vió confusamente una iglesia en medio  
de grandes manzanos. Todos los peregrinos  
del vagón se santiguaron. Pero ahora le asal-  
taba inquietud; varios escrúpulos rendían su  
ansioso desvario. Esta religión del sufrimien-  
to humano, este rescate por el sufrimiento,  
¿no era también un engaño, una continua  
agravación del dolor y de la miseria? Es co-  
barde y peligroso dejar vivir la superstición.  
Tolerarla, aceptarla, es volver a comenzar y  
hacer eterna la sucesión de los siglos malos.  
Debilita atonta; las faltas y los vicios devo-  
tos que la herencia lega, hacen esas genera-  
ciones humilladas y temerosas; pueblos de-  
generados y dóciles; toda una cómoda presa  
de los poderosos de este mundo. Se explota a  
los pueblos, se les roba, se les come, cuando  
han puesto el esfuerzo de su voluntad en la  
sola conquista de la otra vida.  
¿No valdría más tener desde luego la auda-  
cia de operar a la humanidad brutalmente,  
cerrando las Grutas milagrosas donde va a  
sollozar, y entregándola así al valor de vivir  
la vida real, aun en las lágrimas? Lo mismo  
que el ruego, esa ola de continuos ruegos  
que suena de Lourdes, cuya incansante supli-  
ca le había bañado y enternecido ¿no era tan

tar. La historia no retrocede, la humanidad  
no puede volver a la infancia, los tiempos  
han cambiado mucho; sobrados alientos han  
dado las nuevas cosechas para que los hom-  
bres del día retrocedan tales como los hom-  
bres de otras épocas.  
Sin género de duda, Lourdes era tan sólo  
un accidente explicable, cuya misma fuerza  
de reacción aportaba una prueba de la agonía  
suprema donde se debatía la creencia, bajo  
la antigua forma del catolicismo. Nunca más  
se prosternaría la nación entera, como lo ha-  
cía la antigua nación creyente en las cati-  
dres del siglo xii, semejante un rebaño do-  
cil a los manejos del maestro. Empeñarse cie-  
gamente en querer esto, sería estrecharse  
contra lo imposible y correr tal vez a las gran-  
des catástrofes morales.  
Y de su viaje, tan sólo le quedaba a Pedro  
una inmensa piedad. ¡Ah! su sensible cora-  
zón la rebosaba; su pobre corazón volvía ma-  
gullado. Acordábase de las palabras del buen  
abate Judaine; había visto a aquellos millares  
de seres rogar, sollozar, suplicar a Dios que  
tuviese misericordia de su tortura; y Pedro  
había sollozado con ellos, guardaba en sí,  
como una llaga viva, la lamentable fraterni-  
dad de todos los males. Tampoco podía pen-  
sar en aquellos pobres seres sin arder en de-  
seos de consolarlos. Si la fe de los simples no  
bastaba, si se corría el riesgo de extraviarse  
quiciendo volver hacia atrás, giba, pues, a ser  
preciso cerrar la Gruta, predicar otro esfuer-  
zo, otra prueba de paciencia?  
Pero su piedad se rebelaba. ¡No, no! Sería  
un crimen cerrar el sueño de su cielo a los  
pacientes del cuerpo y del alma, cuyo único  
socio era arrojarse allá abajo, en medio  
del esplendor de las velas, con la mecedora  
preocupación de los cánticos. El mismo no  
había cometido el homicidio de desengañar  
a María; él se había inmolado para dejarla la  
alegría de su quimera, el divino sostén de  
haber sido curada por la Virgen.  
¿Dónde estaba el hombre duro que tendría  
la crueldad de impedir a los humildes creer,  
de matar en ellos el consuelo de lo sobrena-  
tural, la esperanza de que Dios se ocupaba  
en atenderlos, que les reservaba una vida  
mejor en su Paraíso? La humanidad entera  
lloraba, desatinada de angustia, parecida a